

CUADERNOS DEL ESCORIAL / COMO TRENES EN LA NOCHE

José Agustín Goytisolo, Lumen, Barcelona, 1996, 165 págs.- 98 págs.

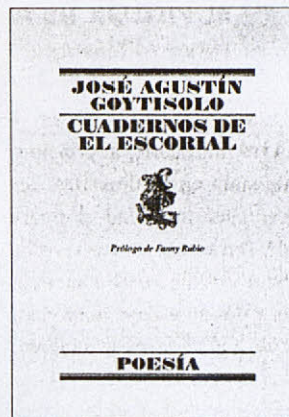
Cuadernos de El Escorial es un libro en el que se recogen los epigramas escritos por el poeta, con él parece querer retomar el hilo, nunca interrumpido en la historia de la literatura, de la sátira social y política iniciada en el mundo clásico por Juvenal y Marcial, este último nacido en tierra hispánica de donde, tal vez, sacó esa vena de ironía aguda, mala leche en términos castizos, que Goytisolo comparte plenamente. En este texto encontramos desde la parodia literaria, véase el epigrama titulado *¿Qué es un epigrama?* que nos remite al soneto que Violante mandó hacer a Lope, hasta la reflexión más violenta sobre la sociedad de nuestro tiempo. Hay, además,

dos constantes que se entrecruzan: el sexo, en el que encontramos una clara obsesión por la homosexualidad, y el oficio de poeta. No en vano el propio Goytisolo escribió una vez que los poetas son "las viejas prostitutas de la historia". Texto que en algunos casos busca la risa fácil del lector a través de la crítica a la política y a los políticos (*Feo dinero*), la complicidad en algunos epigramas en clave (*A un arquitecto*), o la ternura (*Pienso en Yvonne*). Pero este libro no es sólo crítica sino también un aviso para navegantes, los lectores, de lo que encierra de falso el océano social. Y en este sentido nos encontramos ante la visión de un moralista de la

más pura estirpe.

El segundo libro nos aparece como una constatación de los demás temas de la poesía del autor. Vázquez Rial lo presenta como una reelaboración de la obra anterior del poeta. Yo diría que se trata más bien de un libro de recapitulación y recuerdo tanto de lo vivido como de lo escrito hasta hoy. Aparece el territorio de la infancia poblado de recuerdos placenteros unido a la desgracia y a la idea del final en la que los trenes que dan título al libro se convierten en la metáfora de la muerte como el viaje lo es de la vida.

Tenemos, y no podría ser de otro modo en un libro como éste, la presencia de la nostalgia, el paso del tiempo y el



amor y su terminación, por no decir su destrucción, parafraseando el título de Alexandre. El tiempo todo lo termina y la vida no se sustrae a ese final. Porque como nos dice el poeta en los dos últimos versos "El viaje termina pronto / y después ya no ocurre nada".

M. Cinta Montagut